

Universidad Centroamericana
Facultad de Humanidades y Comunicación



**El Evangelio como instrumento para el cambio social en la
comunidad de Solentiname**

Trabajo investigativo para obtener el título de Licenciada en
Comunicación Social

Autora: Julissa Sánchez Quintanilla

Tutor: Lic. Sergio Cabrales Domínguez

Managua, Nicaragua

Noviembre 2017

INDICE

<i>Dedicatoria</i>	4
Agradecimientos.....	5
INTRODUCCION.....	6
MARCO TEÓRICO.....	13
a) Comunicación popular, comunitaria y alternativa.....	13
b) Teoría del Aprendizaje Social.....	15
c) Memoria y recuerdo	18
d) La Teología de La Liberación, base principal de Ernesto Cardenal.....	19
METODOLOGÍA.....	21
a) Tipo de Estudio	21
b) Enfoque de Investigación	22
c) Diseño de investigación.....	22
d) Instrumentos de investigación	23
CAPÍTULO I.....	25
EL RECUERDO DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN	25
a) Componente religioso.....	26
b) Componente artístico.....	34
c) Componente político	36
CAPÍTULO II	39
LA ACTUAL GENERACIÓN DE ARTISTAS Y ARTESANOS EN SOLENTINAME	39
CONCLUSIÓN	44
RECOMENDACIONES.....	47
BIBLIOGRAFÍA	49

Dedicatoria

A mi mamá, Irma Franco por creer en mí, por entregarme su tiempo con amor y esmero.

A Arturo Aguirre por brindarme conocimientos y caminar conmigo en esta tesis.

A mi papá, Julio Sánchez por darme los recursos necesarios.

A mi hermano, César Alejandro por su compañía.

Agradecimientos

A Esperanza Guevara, Bosco Centeno, Elena Pineda y Mario Pineda por la hospitalidad y amabilidad.

A mi tutor, Sergio Cabrales por darme seguimiento y enseñarme a dar lo mejor.

INTRODUCCION

Tiempo atrás, hacia el año 1963, se realizó la primera sesión del Concilio Vaticano II, que inició el 11 de octubre con la participación de dos mil quinientas personas las cuales se reunieron en la Plaza de la Basílica de San Pedro en Roma. Estuvieron presentes obispos de todo el mundo, Superiores de Órdenes Religiosas y teólogos que trabajaron junto a los obispos. Durante el Concilio, miembros de las iglesias protestantes Ortodoxas orientales fueron invitados como observadores y ochenta laicos católicos como auditores.

El Concilio Vaticano, tenía como objetivo ser un medio de renovación interior - tanto para los individuos, como para la toda la iglesia-. El Concilio debía “leer los signos de los tiempos” y responder a ellos, es decir, el Concilio debería de establecer un dialogo con el mundo moderno de forma positiva.

Años después, en 1968, y como consecuencia de este Concilio Vaticano II, en la ciudad de Medellín, Colombia, se comenzó a desarrollar una profunda reflexión desde la perspectiva de la Iglesia Católica latinoamericana sobre las preocupaciones y problemática que vivían los pueblos de la región.

En este sentido, contemplar la realidad de América Latina era y sigue siendo encontrarse cara a cara con la injusticia que somete a millones de personas a la desigualdad y a la exclusión social por la falta de la distribución de bienes. El grupo de personas que viven bajo la línea de pobreza se ven afectadas en la movilidad social, en el acceso a la educación, al transporte y a los servicios básicos, a diferencia de las grandes economías.

Así, el 24 de octubre de 1968 se presentó la edición oficial del documento final de dicha Reunión, que se destacó por registrar las reflexiones del encuentro de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, marcó una nueva época para la Iglesia Católica del Continente. La reunión se planteó un vital horizonte de renovación que prefería optar por el bienestar de los pobres. (Durand, 1988)

Desde entonces, la Iglesia latinoamericana, con la resistencia de algunos sectores de las jerarquías locales¹, tuvo particularmente presente dos temas que pensaban que no se podían dejar de tocar de manera integrada: la evangelización y los pobres. El principal acuerdo del Concilio Vaticano II y Medellín, en consecuencia, era evangelizar, como lo hizo Cristo, para transformar la calidad de vida de los cristianos.

Antes del Concilio, la Iglesia Católica consideraba que su principal deber era permanecer en “estado de gracia” y alcanzar el cielo, y, por ende, los asuntos terrenales eran secundarios o insignificantes. Gracias al Concilio y a la Reunión de los obispos en Medellín, se abrieron las puertas y ventanas para que las regiones e iglesias locales de Latinoamérica se preguntaran sobre cómo evangelizar desde su propia situación. La Iglesia Católica empezó a experimentar una gran transformación.

Olivero Maqueo (1990), escribe en la Revista “Servicios de Koinonia”, que la corriente teológica liberadora es también una herencia de este Concilio, y surge cuando el papa Juan XXIII lo inaugura en 1962 para poner al día a la Iglesia y su misión.

En consecuencia, la década de los setentas fue escenario de un continuo debate sobre quién es el pobre y qué se entiende por pobreza evangélica. Después del Concilio, la Iglesia Católica acepta modestamente su condición de “peregrina” que camina al lado de la humanidad, por lo tanto, comienza a tener un rol activo en la sociedad, una misión humanizadora y libertadora, para cultivar en la tierra la dignidad humana, la hermandad y la libertad (Concilio Vaticano, 1962).

Unido al hecho de la nueva presencia del pobre, el proyecto de una Iglesia de los pobres estimuló la reflexión teológica. Es así como hacia 1967 se formula la distinción entre tres acepciones del término pobreza: la pobreza real. La pobreza espiritual en tanto infancia espiritual y la pobreza como solidaridad con el pobre y

¹ Las jerarquías católicas de los países centroamericanos en la década de los setenta no estaban de acuerdo con la propuesta de la Teología de la Liberación.

protesta contra la situación en la que vive. Este enfoque supone un cierto análisis de la pobreza y de sus causas, implica también un fundamento bíblico tanto del rechazo a esa situación inhumana como de la manera de entender la pobreza espiritual y precisa de las razones, del compromiso del cristiano en este campo. (Gutierrez, 2003, p. 172 – 173)

De esta situación surgirá, la expresión “opción (solidaridad y protesta) preferencial (pobreza espiritual) por los pobres (pobreza real)” el eje orientador de acción pastoral de la iglesia y en una importante pauta para un mundo de ser cristiano. Una espiritualidad. (Gutierrez, 2003, p.173)

Así, ya en 1969, el politólogo y periodista, Hugo Latorre Cabral, daba fe de un pequeño brote de renovación en el seno de la Iglesia nicaragüense a la sombra del Concilio Vaticano II, las encíclicas de Juan XXIII y la *Populorum Progressio* de Pablo VI dándole entrada a la Teología de la Liberación. El Concilio Vaticano II, en su nueva apertura, entre la razón y la fe, se convertía en una necesidad para responder a los problemas de los países latinoamericanos.

Estas definiciones sobre la práctica del Evangelio resonaron en Nicaragua para el año 1965, cuando el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, que se había ordenado como sacerdote trapense en Gethsemaní, Kentucky, Estados Unidos; se establece en 1966 en la Isla de Mancarrón, en el Archipiélago de Solentiname. El lugar consiste en 38 islas en el Lago de Nicaragua, de las cuales Mancarrón es la más grande.

Cardenal había llegado ahí porque junto a su maestro de novicios y también gran amigo, el escritor Thomas Merton, creía en la posibilidad de fundar una comunidad no tradicional en Nicaragua, a la cual Merton se uniría después.

La idea de crear una comunidad aislada era, en sus inicios, una protesta sobre su necesidad de soledad en un espacio abandonado por la dictadura somocista²,

Fue el régimen dictatorial que favorecía el mantenimiento de control ejercido por los monopolios norteamericanos en Nicaragua, garantizando el orden social mediante la represión política, a nivel interno, la dictadura sería la expresión llamada oligarquía terrateniente.

lejos de los ojos del poder. En Solentiname, existían 90 familias que juntas sumaban mil habitantes viviendo en extrema pobreza.

Cardenal llegó, influenciado por todo lo que se discutía en la Iglesia en el Concilio Vaticano II y luego en Medellín, y se unió a la agricultura comunal. Al ver que eso no era suficiente para que los campesinos tuvieran una vida digna, se le ocurrió la idea de enseñar cómo escribir poesía. Con la ayuda del maestro Roger Pérez de la Rocha enseñó a los pobladores a pintar, a realizar esculturas y cerámicas (Chow, 1992).

La isla experimentó reconocimiento por la escuela de pintura primitivista³ que iba surgiendo del talento de los campesinos y las campesinas de Solentiname. Al poco tiempo, empezaron a llegar fondos a la comunidad, donde sus pobladores recibían ingresos por sus obras. El padre Cardenal realizaba los domingos, en sus homilías, un dialogo en conjunto sobre el mensaje del Evangelio del día. Se producían reflexiones profundas sobre el verdadero cristianismo y marxismo, las lecturas llevaban a la inquietud de la praxis⁴ (Cardenal, 1975).

Los campesinos y campesinas de la comunidad de Solentiname; a través de la comunicación popular, alternaron el medio para educarse con la lectura, la interpretación y la puesta en práctica del Evangelio. De esta forma, transformaron su conciencia y su entorno, hasta convertirse en un modelo económico, social y cultural.

Las reflexiones que se generaron en cada encuentro se caracterizaban por la profundidad con la que los campesinos y campesinas se sentían solidarios con sus otros hermanos campesinos que de manera clandestina se enteraban que en

³ Trata de una pintura que presenta principalmente la cotidianidad de los pueblos campesinos, sus costumbres y tradiciones en escenarios donde la naturaleza aún no ha sido corrompida por el avance de la modernidad. Partiendo de la observación de su propia realidad inmediata y no de teorías estéticas.

⁴ Término procedente del griego, que viene a significar acción, realización, y que se suele traducir por "actividad práctica"

otra parte del país estaban padeciendo la persecución y las consecuencias de la dictadura.

Este es un ejemplo de lo funcional que resultan ser los elementos básicos de comunicación popular, que en esa ocasión ocurrieron a través de la interpretación del Evangelio, logrando producir participación, conciencia y organización en la población. Todo esto con el objetivo de encontrar respuesta a sus problemas comunitarios, incorporando sus habilidades artísticas para alcanzar un resultado de discusión colectiva.

El archipiélago de Solentiname vivía en esos años una visión utópica que se fue convirtiendo en una realidad con las acciones de cada poblador.

Con la aparición de la revolución sandinista, los teólogos de la liberación tuvieron la estimulante oportunidad de colaborar en la implementación de sus ideas sobre un proyecto político concreto, y de transformar la utopía en realidad. La población de Solentiname estaba consiente que sin la acción no existiría el cambio.

En consecuencia, el 13 de octubre de 1977, un número significativo de jóvenes del archipiélago alzan las armas para participar en un levantamiento general ordenado por el Frente Sandinista lanzando una ofensiva. Importantes insurrecciones se iban a producir en diferentes partes del país, los cuales no se realizaron por falta de coordinación. De todas, sólo tres acciones se ejecutaron, una de ellas fue el asalto al cuartel de la ciudad de San Carlos.

El pequeño comando de guerrilleros estaba compuesto en su mayoría por muchachos veinteañeros de Solentiname y San Carlos. La noche anterior se habían embarcado en secreto desde el archipiélago hasta punta El Limón y al tocar tierra se trasladaron sigilosamente hasta la vieja fortaleza cayéndoles por sorpresa a los guardias genocidas establecidos allí. Algunos murieron, pero la mayoría escapó; en represalia la Guardia Nacional destruyó posteriormente la comunidad (Chow, pp. 19. 1991).

El planteamiento de esta realidad histórica, genera la siguiente pregunta:

¿Cómo el Evangelio, influenciado por la Teología de la Liberación, fue un instrumento comunicativo para la transformación de la comunidad de Solentiname?,

Aquí se derivan otras interrogantes sobre la metamorfosis de su expresión artística, cuáles fueron las hazañas de la comunicación popular y alternativa para alcanzar la liberación que hoy repercuten en una nueva generación de artistas y qué hechos son importantes para registrar la memoria colectiva de Solentiname.

Se considera como objetivo general:

Analizar la experiencia generada por la teología de la liberación como un instrumento de comunicación popular y alternativa en el archipiélago de Solentiname.

Y como objetivos específicos:

- Describir la influencia artística y literaria que experimentó la población de la comunidad Nuestra Señora de Solentiname desde la teología de la liberación.
- Reseñar sucesos relevantes de la comunicación popular y alternativa que alcanzaron desde el Evangelio hasta crear un modelo económico, social y cultural.
- Registrar, desde la memoria colectiva, la metamorfosis de su proceso artístico para entender de “viva voz” la actual generación de artistas y artesanos en Solentiname

Es importante realizar una investigación sobre la metamorfosis social de los pobladores de Solentiname que hoy son reconocidos por su arte primitivista a nivel internacional, ya que las indagaciones realizadas indican que en la Universidad Centroamericana no existe un documento monográfico que hable de la experiencia popular y comunicativa que forjó y transformó al campesinado del archipiélago durante los años en los que el país sufría la dictadura somocista.

En términos generales, la literatura disponible se concentra en el proceso artístico que vivieron los pobladores del archipiélago para encontrar un movimiento cristiano que los hiciera actuar ante su realidad. Por ello, es importante efectuar un estudio en la isla Mancarrón para que, desde los testimonios de las personas que sobrevivan a ese episodio crucial de Nicaragua en los años setentas, sea registrado en nuestra memoria colectiva. Cabe destacar que en la actualidad hay jóvenes campesinos que mantienen el estilo primitivista pero su contexto es muy diferente en comparación al de sus abuelos.

En un comienzo, la investigación careció de recursos económicos, pero se superó gracias al interés mostrado por un grupo de personas que buscan promover temas vinculados a la historia política-religiosa de Nicaragua. Se contó con el apoyo de pobladores de Solentiname y de algunos protagonistas que sobreviven. Se realizaron entrevistas a representantes de organizaciones teológicas y se conversó con personas que han trabajado su vida alrededor de la cultura, la educación y la teología de la liberación.

MARCO TEÓRICO

Se procede ahora a abordar el marco conceptual y teórico utilizado en la investigación. Inicialmente se explica los objetivos de la comunicación popular, comunitaria y alternativa, desde las estrategias que encaran procesos de cambios que contribuya a la organización social de forma colectiva, partiendo de: su lugar, su historia y su experiencia. De esta manera, se introduce a las transformaciones sociales, la formación y el desarrollo que se obtuvieron debido a la reflexión que la comuna de Solentiname realizó sobre el Evangelio, viviendo plenamente las actividades artísticas, desde la Teología de la Liberación.

Es decir, en el presente trabajo se evidencia la puesta en práctica desde un punto de vista marxista que fue lo que destacó el fundador de la comunidad Ernesto Cardenal, para comprender que la vida misma es un aprender conjunto y necesario para el progreso y mejoramiento de la vida. Es por eso que también se explica el aprendizaje alternativo desde la teoría del aprendizaje según el psicólogo Albert Bandura y posteriormente se aborda el impacto generacional que actualmente el archipiélago vive gracias al recuerdo colectivo y las enseñanzas que han transmitido las primeras generaciones de artistas.

a) Comunicación popular, comunitaria y alternativa

Los medios alternativos nacen de una necesidad social, ya sea educativa, humana, cultural, ambiental, política o económica que invitan a la movilización social. Su razón de ser es promover y convocar ideologías y eventos específicos, en los que los interesados pueden manifestarse. (Pp. 11. Lois, 2014)

La comunicación comunitaria, educativa y popular tiene el objetivo de facilitar la participación y la (re) construcción de los vínculos entre los vecinos y las organizaciones sociales. A la vez, estas formas de comunicación se convierten en una práctica educativa que tiende a desatar procesos de aprendizaje colectivos con el fin de desnaturalizar los discursos que nos estigmatizan y, a partir de ello,

construir otros discursos que impliquen la reflexión sobre los derechos humanos y sobre nuestras propias prácticas.

Este campo de la comunicación, afirma Cardoso (2014) incluye a la vez un cruce de marcos teóricos que van desde el marxismo, la Escuela de Frankfurt, los Estudios Culturales, la teoría de la dependencia y los aportes de Paulo Freire y experiencias mayormente latinoamericanas como la teología de la liberación, el cine militante de los años sesenta en Argentina, y las radios alternativas, populares y comunitarias de la región entre 1970 y mediados de la década de 1980 a partir de una mirada crítica-denunciativa y a la vez propositiva a la noción tradicional dominante sobre la comunicación. En consecuencia, son experiencias que se gestan y se desarrollan al calor de un proyecto político-cultural de transformación social (pp.10).

En Solentiname, se dio de forma natural y espontánea la comunicación popular y alternativa. Del dialogo y las reflexiones cristianas pasaron de considerarse una población pobre a enaltecer los paisajes naturales que los rodea y representa a través de pinturas, poemas y canciones. Impulsando la concientización social y generando la retroalimentación entre el medio y la audiencia de manera continua.

El mensaje alternativo difiere en forma y contenido al elaborado por los medios tradicionales, ya que encierra la mirada de individuos ajenos a los grupos de poder. En él, se busca exponer la realidad social, olvidándose de los beneficios económicos que por lo regular buscan los mensajes de los medios tradicionales.

“La comunicación alternativa no es una actividad en sí, dotada de una finalidad que se agota en sí misma, sino que está al servicio de una tarea global, entendida como un proceso de toma de conciencia, de organización y de acción de las clases subalternas. Al hablar de comunicación, se recalcan las funciones informativas culturales, por eso se descartan aspectos documentales como los que generalmente se ofrecen en centros de investigación, bibliotecas y archivos de medios de comunicación. Las alternativas de comunicación han de ir orientadas a la generación de

fuentes, mensajes, y líneas de trabajo informativo comunicacional a través de la creación de centros alternativos de comunicación popular” (Aguirre. Citado en Simpson, 1986, p. 61).

La revista Razón y Palabra (2003) sugiere que la comunicación popular y alternativa, es la teoría más asertiva para esta investigación ya que explica la necesidad de sobrevivir a una realidad, por más que los sistemas dominantes hagan lo posible por ignorarla o por eliminarla. Los medios alternativos de comunicación siempre han existido y se encuentran profundamente vinculados con el desarrollo de las sociedades.

Es una respuesta no autoritaria a la voluntad del cambio social, gracias a ella conocemos la voz de los actores sociales: hombres y mujeres que viven, piensan y sienten, y que buscan ser escuchados, como fue el caso de Solentiname. El gran acierto de los medios alternativos es que nacen a partir de la visión de los propios individuos, aquéllos que en su diario existir son partícipes de la realidad social.

b) Teoría del Aprendizaje Social

El psicólogo canadiense Albert Bandura, desde la Teoría del Aprendizaje Social, afirma que ciertamente, para que exista una sociedad, por pequeña que esta sea, tiene que haber un contexto, un espacio en el que existan todos sus miembros. A su vez, ese espacio nos condiciona en mayor o menor grado por el simple hecho de que nosotros estamos insertados en él. Esto quiere decir que es muy difícil que de los campesinos, luego de explorar la relación del arte en hombre-naturaleza, no surgiera luego un hombre-insurrección que hable de hambre, exilio, muerte, combate, victoria, recuerdo, enemigo y revolución, si en Nicaragua era precisamente eso lo que estaba sucediendo. En las dos fases, se mantuvo la calidad literaria, es decir, su puente de comunicación. Su función política.

La teoría del aprendizaje social explica que "es una actividad de procesamiento de información en la que los datos acerca de la estructura de la conducta y de los acontecimientos del entorno se transforman en representaciones simbólicas que sirven como lineamientos para la acción" (Bandura, 1986, p. 51).

Por otro lado, el término 'comunicación educativa' comienza a desarrollarse conceptualmente desde que en 1972 el Informe Faure "Aprender a ser" llama la atención sobre la importancia de los medios en la modernización de la enseñanza. Años más tarde, en 1979, la UNESCO introduce el concepto de 'educación' como aquel que traducirá la posibilidad real de que la educación, los medios de comunicación de masas y los sistemas de información y comunicación funcionen como campos en integración.

El núcleo constitutivo conjunto, considerado como resultante de una relación transversal entre estos campos, era la educación "con", "a través de" y "en" los medios a las nuevas formas de organización sociocomunicativa.

Es entonces cuando Ernesto Cardenal ve la posibilidad de practicar la filosofía y conceptos de "la escuela sin muros" que significará el proyecto de implantación de una comunidad educativa que conduzca a una sociedad del aprendizaje colectivo. La palabra del Evangelio, leída desde la teología de la liberación, fue el medio para atraer el interés de los pobladores por aprender de "la buena noticia".

El modo con que Ernesto Cardenal atrajo a los jóvenes de la zona para integrarlos fue diverso: a Alejandro Guevara, por ejemplo, le dio trabajo como jornalero para la comunidad, recibiendo un salario de 15 pesos diarios cuando lo normal eran 12. Laureano Mairena comenzó también como asalariado para pasar a recibir clases hasta acabar dentro del grupo. Silvio Espinosa, también se fue acercando al proyecto, primero como trabajador y posteriormente pasando a formar parte del mismo gracias a la actitud acogedora de William Agudelo, y al interés que el poeta trapense mostró en formarlo como artista (Pp. 60. Dueñas, 2013)

Ernesto Cardenal explica con sus propias palabras en “Solentiname: Un viaje por Nicaragua”, la elección de Solentiname para crear ahí una comunidad contemplativa, diciendo:

“Yo había estado en el monasterio trapense en Estados Unidos y no pude continuar allí por motivos de salud y mi maestro de novicios Thomas Merton me aconsejó que no tratara de entrar en otra orden religiosa donde no se tuviera la vida contemplativa en una forma natural y sencilla y sin reglamentos. Algunas veces él deseó incorporarse a esa comunidad o al menos visitarla por una temporada, para esa función escogí una isla en el remoto archipiélago de Solentiname en el Lago de Nicaragua. Algunos campesinos se incorporaron después a esa comunidad. Y estuvimos también teniendo siempre huéspedes, algunos poco tiempo, otros con estadías más prolongadas, formando también ellos parte de nuestra pequeña comunidad o nuestra “comuna”. Allí tratamos de ayudar a los campesinos en sus labores agrícolas, organizando con ellos una cooperativa. Promovimos con ellos la pintura primitivista que después fue muy conocida en Nicaragua y más tarde lo ha sido mundialmente, al igual que la poesía y la artesanía”. (Pp. 2. Cardenal, 2000.)

En esta investigación, como se indicó anteriormente pretende contemplar la comunidad que se caracterizó por la fuerza de su organización y por la necesidad de informarse a través de la liberación que proporcionaba el evangelio en un contexto de opresión.

Enaltecer su cultura a través del arte fue el medio alterno que dejó un registro de lo que es y de lo que pasó en el archipiélago del Lago Cocibolca, enriqueciendo la memoria cultural que impulsa el interés de conocer que sucede en la actualidad con los patrimonios naturales y con la vida de los seres humanos que hoy es una tercera generación de artistas que vive del oficio.

c) Memoria y recuerdo

Para la comunidad hacer memoria es una forma de reconstruirse, de reafirmar quienes son y de cuestionar la historia que han dado legitimidad a su exclusión, mostrando que hacer memoria es una práctica política inseparable del presente. La memoria colectiva consta del recuerdo que tiene una comunidad de su propia historia, así como de las lecciones y aprendizajes que, más o menos consciente, extrae de la misma. Ciertamente, la memoria individual y la memoria colectiva conviven y, si bien no siempre coinciden, es igual de importante para la estabilidad de un régimen que entra en graves contradicciones. (Soto, 2011)

La memoria se enfoca en analizar los espacios donde se construyen las memorias colectivas. Tienden a describir monumentos, viviendas, obras de artes, películas y libros. Analizar esos espacios y las expresiones materiales de la memoria ayuda a mapear el recuerdo, a localizar dónde y cómo se construye el pasado, quienes participan en esos procesos y como lo transmiten. (Soto, 2011)

Recordar está relacionado a la partícula re- “volver a” y el sustantivo “corde-cordis” que significa corazón. Todos los recuerdos son posibles gracias a una facultad psíquica que se llama: memoria. Gracias a esta facultad retenemos y recordamos los acontecimientos del pasado. Esta facultad es básica para nuestro desarrollo humano, puesto que a partir de la memoria podemos retener y aprender el funcionamiento del mundo, básico para nuestra sobrevivencia. (Halbwachs, 1991)

El paso del tiempo permite asociar el recuerdo de un fenómeno histórico con sus resultados, y de ahí fundamentalmente extrae la memoria su vertiente valorativa pero, ¿qué hay de comunicación social en la memoria? El resultado del recuerdo es la base misma de la unicidad de nuestra vida mental, se refleja en una concepción “profesional” de la memoria, una especie de base de datos individual, que sostiene los procesos del pensamiento.

Maurice Halbwachs (1991) dice que “cuando la memoria de una serie de hechos ya no tiene como soporte un grupo – ese mismo grupo que estuvo implicado o que

sufrió las consecuencias, que asistió o recibió un relato vivo de los primeros actores y espectadores –, cuando se dispersa en algunos espíritus individuales perdidos en sociedades nuevas a las que esos hechos ya no interesan, porque les son decididamente exteriores, entonces el único medio de salvar tales recuerdos es fijarlos por escrito por escrito en una narración ordenada ya que, si las palabras y los pensamientos mueren, los escritores permanecen”.

d) La Teología de La Liberación, base principal de Ernesto Cardenal

La teología de la liberación consiste en entender que compartir los bienes libera el corazón para vivir la misión: “*anunciar a los pobres el Evangelio, proclamar que ha llegado el año del Señor*” (Lc 4, 18-19). Esa era la conversión para liberarse de todo lo que nos ata y así construir y vivir la fraternidad desde los pequeños.

Siendo la teología europea incapaz de hacer frente a los problemas de los oprimidos y de los destituidos, había que encontrar una “nueva manera de hacer teología”. Para Gustavo Gutiérrez⁵, las funciones clásicas de la teología fueron la búsqueda de la sabiduría y el encuentro entre la razón y la fe. La primera cultivada por los padres de las iglesias griegas, quienes se interesaban en alcanzar la perfección espiritual. La última, que busca reconciliación entre la fe y la razón, fue el principal objetivo de la filosofía de Aristóteles, estilo de pensamiento que alcanzó su madurez en Tomás de Aquino quien, utilizando la conceptualización aristotélica, elevó la teología a la categoría de “ciencia”, es decir, de conocimiento racional (Chow, 1992).

Los teólogos de la liberación utilizan con evidente orgullo intelectual el término “praxis”, el cual es usado como la marca distintiva de su estilo *teologar*. Sin embargo, este concepto adquirió una relación ideológica con el pensamiento de Marx. Según Marx, la mera comprensión filosófica es insuficiente. Su tesis XI sobre Feuerbach es desafiante y concisa: “Los filósofos solamente han interpretado al

⁵ Nació en Lima, Perú en el año 1928. Ingresó a estudiar Medicina pero por su vocación por ser sacerdote estudió en la Facultad de Teología de Lyon, Francia. Se le conoce como el padre de la Teología de la Liberación.

mundo de diversas maneras; lo importante es cambiarlo”. Estas palabras han tenido eco a lo largo de la historia, invitando a la aventura de la praxis como primer paso al quehacer teológico y define la acción como el compromiso hacia los demás que fluye de la fe (Gutierrez, 1971).

La reflexión crítica que surge sobre la praxis es la metodología que define, Juan Luis Segundo (1975) como: “El cambio constante en nuestra interpretación de la Biblia dictada por los cambios constantes en nuestra realidad contemporánea, tanto a nivel del individuo como de la sociedad”. Esta definición significa que nuestra interpretación de la Biblia cambia de acuerdo a nuestra realidad actual.

La teología de la liberación fue en su momento reprobada por el Vaticano por haber tratado de preparar el camino hacia la aceptación plena de una utopía marxista como el resultado lógico para los que querían seguir a Cristo y construir el Reino de Dios. Eran personas convencidas de que las revoluciones latinoamericanas no podían triunfar sin la participación de los cristianos (Chow, 1992).

Es claro que, Solentiname desde las estrategias de comunicación popular plantea un proyecto monástico, revolucionario y contracultural que desde una fe sencilla y genuina influenciada por la Teología de la Liberación y el aprendizaje colectivo, fue consolidando un tejido eclesial alternativo compuesto por gente humilde donde se compenetraban literatura con los fenómenos sociales. Se organizó a través de las Comunidades Eclesiales de Base durante una época donde existía una encrucijada de pobreza, dictadura, subversión, religión opresiva y cristianismo liberador en la que se debe enmarcar la iniciativa de la isla. (Pp. 11. Dueñas, 2012).

METODOLOGÍA

Dentro de este capítulo, se expone la metodología que ha sido empleada para obtener la información necesaria que sustente esta investigación. Se especificaran los elementos de análisis que expliquen el proceso de transformación de los pobladores de la comunidad de Solentiname.

Según Hernández, Fernández y Baptista (2002) podemos resumir que los pasos para la metodología son identificar el planteamiento del problema, el objetivo general y el específico, el tipo de investigación, el diseño de la investigación, selección de la muestra, recolección de datos, análisis de datos y presentación de reporte de investigación.

a) Tipo de Estudio

Esta investigación claramente, se caracteriza por ser cualitativa ya que, su estudio de campo ha sido observativo y exploratorio. La metodología cualitativa, por lo común, se utiliza primero para descubrir y refinar preguntas de investigación. A veces, pero no necesariamente, se prueban hipótesis (Grinnell, 1997).

El estudio sobre **El Evangelio como instrumento para el cambio social en la comunidad de Solentiname**, se enfoca en una investigación longitudinal o evolutiva, según Sampieri (2014) se analizan los cambios con el paso del tiempo en determinadas categorías, conceptos, sucesos, variables, contextos o comunidades, o bien, de las relaciones entre éstas.

Se dispone de los diseños longitudinales, los cuales recolectan datos en diferentes momentos o periodos para hacer inferencias respecto al cambio, sus determinantes y consecuencias donde los puntos o periodos a analizar generalmente se especifican de antemano.

Siendo cualitativa, esta investigación tratará de comprender las perspectivas de los pobladores que experimentaron la reflexión del Evangelio de manera artística y entender de qué manera repercute en su vida actual ese mensaje de liberación.

También se enfoca en la perspectiva que hoy tienen los jóvenes de Solentiname sobre mitológico pasado que les tocó vivir a la generación de sus padres y abuelos.

El principal interés de esta investigación es poder visibilizar los testimonios de personas que vivieron la teología de la liberación de manera colectiva en Solentiname, sensibilizándolos de la importante gesta que se inició en ese rincón de Nicaragua para cuestionar por qué no se han aprovechado esa historia de nuestro país como ejemplo de una sociedad comunitaria económicamente y culturalmente sostenible.

b) Enfoque de Investigación

Para explicar la metamorfosis que vivió Solentiname desde la comunicación popular y la teología de la liberación es necesario hacer un estudio cualitativo y experimental porque permite acercarse al conocimiento de la realidad social de Solentiname a través de la observación de los hechos o de su proceso artístico que intervino en la modificación de su calidad de vida.

La presente monografía se define como un tipo de estudio exploratorio porque sería de utilidad para quienes no estén familiarizados con la realidad comunitaria del Archipiélago de Solentiname, o sea un tema relativamente desconocido para jóvenes estudiantes nicaragüenses.

c) Diseño de investigación

Esta investigación se desarrolla desde el análisis de las teorías que nos llevan a comprender el método que implementó el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal en la sociedad comunitaria de Solentiname, sobre todo, ver cómo se aplicó la comunicación popular como puente para lograr interpretar el Evangelio y contextualizarlo con la situación por la que cruzaba el país en los años setentas para poder ponerlo en práctica.

En este estudio, se entienden los resultados artísticos como producto de una enseñanza colectiva y alternativa que son respaldadas por la teoría del aprendizaje.

El manejo de estos conceptos son fundamentales para tejer y expandir la memoria colectiva de los sucesos históricos que marcaron una época importante en Nicaragua en la actual generación de jóvenes, con el fin de rescatar el valor y respeto que se merece la teología de la liberación en nuestro país.

d) Instrumentos de investigación

La información se recogió a través de técnicas cualitativas, Sampieri (2014) en esta etapa explica que, consiste en recolectar los datos e información pertinentes sobre los atributos, conceptos o variables de las unidades de muestreo/análisis o casos de los participantes, grupos, fenómenos, procesos, organizaciones. Recopilar los datos implica elaborar un plan detallado de procedimientos que nos conduzcan a reunir datos con un propósito específico.

Se considera de carácter cualitativo porque para conocer las experiencias artísticas que percibieron los pobladores de la comunidad de Solentiname se debe entrevistar a los artistas que aún sobreviven a esa generación de pintores y artesanos como también a descendientes o conocidos que apreciaron de cerca estas creaciones y transformaciones. Para ello se realizó una entrevista de Bosco Centeno y Esperezan Guevara, su esposa, ambos sobrevivientes del asalto al Cuartel de San Carlos, quienes vivieron los primeros años de Ernesto Cardenal en Solentiname. Actualmente viven en la Isla Mancarrón, y trabajan para la comunidad, doña Esperanza colabora en el único colegio de Solentiname y don Bosco es el secretario del poeta Ernesto Cardenal. También se hizo una entrevista con dos teólogos de liberación, Jairo Arce y Fred Morris (California) para entender los problemas sociales que padecían Latinoamérica en los años setenta y cómo fue el proceso de cada encuentro del Concilio Vaticano II y Medellín. También se decidió entrevistar con instrumentos abiertos a un joven artesano y ahora, barbero, llamado Mario Pineda y una artista de pintura primitivista, Elena Pineda.

En este sentido, dentro de las categorías a analizar son sus testimonios leídos en clave temporal: el recuerdo de los primeros años, la persistencia hoy día de la influencia de la teología de la liberación y las perspectivas en el futuro.

Se realizaron entrevistas abiertas con personas que vivieron la experiencia artística/religiosa de Solentiname. Estos datos son de carácter cualitativo porque pretende analizar las percepciones de los participantes, los conceptos que les interesa, las imágenes mentales que puedan rescatar, las creencias que los impulsaron a accionarlas, las interacciones más importante que influyeron en su vida, los pensamientos que marcaron su trayectoria y las vivencias que lo llevaron a modificar su estilo de vida.

CAPÍTULO I

EL RECUERDO DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

En Managua, en el año 1965 la Radio Mundial hizo un concurso para premiar a quien respondiera acertadamente dónde quedaba Solentiname. Sin duda, la comunidad de Solentiname antes de la llegada de poeta Ernesto Cardenal era un lugar olvidado por el gobierno de Anastasio Somoza y la población en general.

Los servicios públicos eran nulos, la asistencia de un sacerdote era una o dos veces al año y las recomendaciones que hacía en sus prédicas eran las de rezar mucho y diario, no decir malas palabras, no beber licor, ni fumar, estar casados y ser bautizados para que cuando la vida se acabe, vivieran en el cielo. Eran palabras vacías para la comunidad porque notaban que su situación seguía siendo la misma (Esperanza Guevara, Comunicación Personal, 30 de julio de 2017).

Como se ha explicado en el planteamiento del problema, cuando Ernesto Cardenal, influenciado por la teología de la liberación, decidió establecerse en Solentiname, fue acompañado de sus amigos y familiares de Managua; entre ellos, el periodista director de La Prensa, Pedro Joaquín Chamorro⁶, Pablo Antonio Cuadra⁷ y José Coronel Urtecho⁸. Desde el primer día, a la comunidad le pareció un sacerdote raro porque ya no usaba sotana permanente, fumaba de vez en cuando y lo que dijo Cardenal en la primera misa en la iglesia fue: “quiero ayudar en lo que yo pueda (...) se me ocurre no cobrar en los bautizos, no cobrar nada

⁶ Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, fue un periodista, escritor, empresario y político nicaragüense opositor al gobierno de Luis Somoza Debayle y a la dictadura de Anastasio Somoza Debayle; Director del diario La Prensa que murió asesinado en Managua el 10 de enero de 1978.

⁷ Poeta, ensayista, narrador, dramaturgo y crítico, nicaragüense universal y apóstol cristiano. Fue el principal promotor de la cultura literaria del país y una de las expresiones más claras y clarividentes de América Latina.

⁸ Poeta, traductor, ensayista, crítico, narrador, autor teatral e historiador. Nació en Granada el 28 de febrero de 1906. Gestor del Grupo de Vanguardia, que se desarrolla entre 1929 y 1933, funda el primero de abril de 1934 el diario La Reacción, punto de partida del movimiento político llamado "Reaccionario" que propugna la candidatura del general Anastasio Somoza García.

que toque al sacerdote”, así señaló Doña Esperanza Guevara (comunicación personal, 30 de julio de 2017). Estas actitudes sorprendieron a los pobladores de la comunidad porque realmente no pagaban por esos sacramentos como antes.

Las situaciones de pobreza, muerte, regímenes dictatoriales eran las que acontecían a finales de los años sesenta en Latinoamérica. Desde la teología de la liberación, la fe trató de ser más real, más viva, una fe que respondiera a los problemas de los pobres, eran momentos de muchos cambios en la Iglesia. (Jairo Arce, comunicación personal. 7 de abril de 2017)

a) Componente religioso

Cuando el poeta y sacerdote trapense, Ernesto Cardenal, llega a la parroquia, celebró la misa y lo hacía de frente viendo a los feligreses, leían el Evangelio y lo comentaban en conjunto. Ernesto indicaba que parte del Evangelio le tocaba a cada uno y luego analizaban y debatían lo leído. En ese Evangelio los pobladores del Archipiélago se dieron cuenta de que el primero que dio la vida por los demás se llamó Cristo, y que eso sí combatía el pecado.

La experiencia de Solentiname es una de las más fuerte en hermenéutica bíblica, es decir, viniendo de un cura como es el Padre Ernesto Cardenal, quien rompió las reglas de esa época cuando se predicaba en latín y dando la espalda. La idea que solo los curas tienen la verdadera interpretación eso fue desmitificado con la práctica del poeta (Jairo Arce, comunicación personal. 07 de Abril de 2017).

En Solentiname, este cambio gradual se aprecia en los comentarios del Evangelio que se realizaban en la misa dominical. De acuerdo a Chow (1992), ya Ernesto había dejado su sermón tradicional, y mediante el consejo del sacerdote español De La Jara, había abierto un diálogo con los campesinos: “La misa comenzaba con cantos y guitarras, y luego alguien leía el Evangelio y entonces era que se comentaba. Yo estaba sin ornamentos, sentado con los otros al pie del altar. Durante esa parte de la misa fumábamos para que hubiera un ambiente de conversación, relajado y espontáneo”. (Cardenal, 2013)

Los campesinos fueron dejando la timidez a un lado para comenzar a participar en el diálogo y comentar el Evangelio de acuerdo a sus preocupaciones y sus inquietudes. “Era bien bonito porque uno sentía que podía entender la biblia y hasta compartir su opinión con los demás”, cuenta Rafael (Comunicación personal, 2017).

La lectura del Evangelio fueron comentarios hechos frente al Lago Cocibolca en una situación particular que tenía Nicaragua y de la situación internacional de aquel entonces. La realidad ha cambiado mucho, pero las reflexiones de los pobladores de Solentiname no han perdido actualidad. (Cardenal, 2007) En el Evangelio de Solentiname, el capítulo “A quién se debe tener miedo” reflexiones de Mateo 10, 26 – 31, por ejemplo, hablan de denunciar las injusticias:

“Por eso no le tengan miedo a la gente. Pues no hay ningún secreto que quede sin descubrirse, y no hay nada escondido que no llegue a saberse. Lo que les digo en la oscuridad, díganlo ustedes a la luz del día; y lo que les digo en secreto grítenlo desde las azoteas de las casas. No les tenga miedo a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; más bien ténganle miedo al que puede destruir el cuerpo y alma en el infierno.

Laureano Mairena compartía que a nadie se le debía de tener miedo, que se debía luchar contra las injusticias siempre que se tuviese la oportunidad. Esta cita bíblica a él le hablaba sobre los secretos que el Evangelio trae para que las injusticias pudieran ser gritadas.

Luego, Alejandro Guevara decía que ese pasaje bíblico era claro. Que la persona que tiene miedo es la que más daño se hace a sí misma, porque piensa en las consecuencias que trae la cobardía. Explica que cuando se está en contra de ciertos sistemas, se prohíbe completamente el tener miedo a decir la verdad, comprometiendo, incluso, su vida: **“Se ve que nosotros por la justicia debemos exponer hasta los cuerpos. El cuerpo lo matarán pero la causa por la que luchamos no la matan. Y todavía nos vuela más allá, el Evangelio nos dice aquí unas palabras en secreto que nosotros debemos decir a gritos”**.

Por otro lado Olivia Silva creía que la palabra del Evangelio son una cosa misteriosa, son un secreto y que eso era algo que no sabe todo mundo, que son unos pocos los que reciben este secreto. Las intervenciones de Olivia se caracterizaban por ser optimistas, para ella que en el fondo del corazón es donde se llega a oír la palabra secreta de Jesús para luego publicar ese mensaje privado, y así tener incidencia política que cambie la sociedad.

Los participantes que llegaban a misa tenían muy presente la lucha del proletariado. Estos comentarios eran dichos durante la dictadura somocista, la cual siempre estará presente en las vidas de sus protagonistas. De aquellos comentarios, surgían debates con temas místicos, teológicos, había quienes insistían en el amor, a la revolución, en cómo sería una sociedad perfecta, hablaban de la desigualdad y de la unión.

Después de analizar que la palabra de Cristo aprendieron que el pecado no era exactamente fumarse un cigarro, sino que el pecado era algo mucho peor como una sociedad injusta, una sociedad corrupta, una sociedad sin igualdad e inhumana. Todos esos criterios fueron descubiertos a través del Evangelio.

El Evangelio jugó un papel trascendental, fue la alternativa de aprendizaje. La comunidad consideraba que era muy fácil rezar mucho, que nadie les iba hacer nada por rezar, pero si no denunciaban la corrupción, una injusticia, sino reaccionaban ante esos actos, eso sí era considerado pecado.

En Latinoamérica, la teología de la liberación surgió como denuncia de los oprimidos, de la clase trabajadora que era excluida de las decisiones que hacían los poderes de los gobernantes con las iglesias (Fred Morris, Comunicación personal, 18 de Julio de 2017). Según el discurso marxista que sostuvo como referente este movimiento, se explica la situación de las comunidades a través de la Teoría de la Población donde dice que “el crecimiento de la población no está entonces relacionado con la supuesta ignorancia o inferioridad moral de los pobres, sino que es una consecuencia del sistema económico capitalista” (Pp.9. 1975). Marx señala que, la actividad de los terratenientes y, la proporción hombre-

tierra es alta y desfavorable, y que, la incertidumbre con relación al sistema de tenencia de tierras son los factores responsables de la baja producción de alimentos - economía - en un país.

El proyecto de Solentiname, desde el punto de vista de su identidad cristiana, supuso un laboratorio ideológico de cara al diálogo, y en este caso de su posterior integración, entre el marxismo y la religión. Por otra parte, se le puede considerar como un marco de desarrollo del cristianismo postconciliar, al que ya se ha hecho referencia arriba.

Olivia Silva, campesina de Solentiname, sostiene que para ella la llegada de Ernesto Cardenal fue muy significativa. “Hasta ese momento yo no me había dado cuenta de lo hermoso del paisaje que me rodeaba” (Olivia Silva, comunicación personal, 2012). Cardenal agrega: “La isla se sentía como en una cárcel por la pobreza en la que vivía. En esos ranchos en los que se pasaba la lluvia, con lodo y con hambre. Y eso vale para todos los demás, porque ellos eran tan pobres como los otros”. Pero, lentamente, los campesinos se fueron dando cuenta que su vida también valía la pena ser vivida. Su pobreza, si bien era producto de la imposición de un sistema, éste –como toda relación social- era posible de ser conmovido”. (Cardenal, 1992).

En este sentido, la teología de la liberación resultó ser un sustento para la experiencia religiosa en las comunidades de Solentiname; sobre todo, animadas por las reflexiones de Ernesto Cardenal. En su poesía inspirada en lo que vivía en el archipiélago, se conjugaban dos voces fundamentales: la de poeta y la de profeta. Hacer de la poesía y la profecía una sola misión, una manera de integrar el arte y el evangelio en donde la fe religiosa se conecta con el deseo de cambios sociales que proporcionen la liberación y justicia para pobres y oprimidos. Tal propósito literario y religioso, está íntimamente vinculado con los pensamientos e ideales de la teología de la liberación en América Latina.

Por otro lado, si se le une a los principios entre sujeto y realidad, de acuerdo a esta postura, se entiende que, práctica y pensamiento van de la mano en los seres

humanos. Lo vivido, lo observado, el contexto histórico -tanto genérico como particular- y las relaciones establecidas a lo largo del tiempo modelan la razón y la forma de entender de la persona. Por eso, la dirección vital y el intelectual de un hombre son inseparables. Todo conocimiento depende de las prácticas de la época y de la experiencia.

El conocimiento sistematizado y la ciencia se desarrollan de acuerdo a los cambios de la vida social. La praxis, de esta forma, se vincula a la organización del conocimiento científico que existe en un momento histórico determinado.

Por otra parte, el tratamiento que el poeta hace de Dios en sus poemas, es otro intento de recurrir a los principios de la teología liberacionista. Cardenal entiende a Dios como el Dios de los pobres, de los explotados, del huérfano y de la viuda. No es el Dios de los dictadores, ni de los ejércitos que reprimen ni de los falsos líderes. Es el Dios omnisciente y omnipotente que rige las naciones y está por sobre todas las cosas del universo, incluso, sobre los dictadores que aparentemente tienen el poder.

En el libro Salmos, el número 9 (1964) lleva por título "Cantaré Señor tus maravillas", es un claro ejemplo de estos planteamientos de Cardenal:

Cantaré Señor tus maravillas
te cantaré Salmos
porque fueron derrotadas sus Fuerzas Armadas
los poderosos han caído del poder
han quitado sus retratos y sus estatuas
y sus placas de bronce
borraste para siempre jamás sus nombres
sus nombres ya no figuran en sus diarios
y no los conocerán sino especialistas de la historia
les quitaron sus nombres a las plazas y a las calles
(puestos por ellos mismos) destruiste su partido
pero tú tienes un gobierno eterno

un gobierno de JUSTICIA
para gobernar los gobiernos de la Tierra
todos los pueblos
y eres el defensor de los pobres
porque tú recordaste sus asesinatos
y no te olvidas del clamor de los pobres... (Pp.17)

En este fragmento, la voz profética de Cardenal advierte un triunfo rotundo frente a los opresores que han flagelado al pueblo nicaragüense y reproduce a través de imágenes cotidianas, la fugacidad de los gobiernos humanos que no pueden sobreponerse a la omnipotencia de Dios. (Sanzana, 2007)

Los poderosos tuvieron su periodo de esplendor y les fue otorgado poder, ahora son despojados de la tierra — el pueblo nicaragüense —, y sólo persistirán en la memoria de los especialistas de historia.

Por otra parte, en los últimos versos, el poeta reconoce la magnificencia de Dios y la justicia de su gobierno eterno que rige con rectitud a los pueblos de la tierra, escucha el clamor de los pobres y los defiende.

Más adelante, en el mismo poema, el poeta deja en evidencia la presencia divina en el sufrimiento, pues declara que en medio del dolor, Dios socorre a los sufrientes:

“Porque tú eres quien gobierna por los siglos eternos / y oyes la oración de los humildes / y el llanto de los huérfanos / y defiendes a los despojados / a los explotados...”

Todo esto es un claro ejemplo de la influencia que tiene en él la teología de la liberación. Aquí se puede notar ampliamente que lo que dice son las palabras claves en la tradición crítico-democrática donde se ha podido apreciar: ideología, supremacía, alienación y mito. Ideología es una visión distorsionada de la realidad, que viene del poder de un grupo o clase social (McQuail, 1994). Para Marx, ideología es un conjunto de ideas que surgen a su vez de un conjunto de intereses

materiales, los que tienen tales intereses materiales saben que, para dominar los recursos materiales, hay que dominar las conciencias: es una condición necesaria.

Es donde el tratamiento de la pobreza — eje central de la teología liberacionista — adquiere en la voz cardenaliana, fundamentalmente, dos dimensiones, que se basan en principios bíblicos: la pobreza material, que debe ser entendida como un mal, como el resultado de la opresión de algunos individuos sobre otros y que constituye una ofensa contra Dios; la pobreza voluntaria, que constituye un acto de amor y liberación, que tiene un valor redentor, ya que, renuncia a las riquezas terrenales y ve en el pobre el “resto fiel” de Israel. Entendida en esta forma, la pobreza sitúa en una condición de siervos, se opone al orgullo, a una visión antropocéntrica de la vida; por otra parte, es sinónimo de fe, de abandono y confianza en el Señor.

El salmo 130 (1964), por ejemplo, nos muestra a un hablante lírico que renuncia a los deleites terrenales y deposita toda su confianza en Dios:

No se ensoberbece Señor mi corazón
yo no quiero ser millonario
ni ser el líder ni ser primer ministro
ni aspiro a puestos públicos
ni corro detrás de las condecoraciones
yo no tengo propiedades ni libreta de cheques
y sin seguro de vida
estoy seguro.

Como un niño dormido en los brazos de su madre...
confíe Israel en el Señor
y no en los líderes.

En estos versos, Cardenal deja en evidencia su profunda fe y religiosidad, ya que al igual que Moisés en el éxodo bíblico, prefiere unirse al pueblo sufriente de Israel — pobres — y renunciar a los deleites temporales del pecado que le ofrece Egipto — ricos —. El poeta además, implícitamente, critica a quienes anhelan el poder

terrenal y descuidan su vida espiritual. Por esta razón, interpela a su pueblo, a confiar en el Señor y no en los líderes. (Sanzana, 2007)

“Todo puede decirse e integrarse en poesía”. Frase atípica para los convencionalismos de la poesía tradicional. Sin embargo, en la escritura cardenaliana, representa especial relevancia. En su obra, el poeta ha sabido armonizar diversas experiencias como sus principios exterioristas, su participación en la lucha revolucionaria contra la dictadura de los Somoza, su conversión y profunda fe religiosa, sus conocimientos de la Teología de la Liberación, su vida monástica contemplativa y su protagonismo en la revolución sandinista. Por esta razón, su poesía se puede abordar desde diferentes ángulos, dependiendo de cuál de sus voces uno elige tratar: Cardenal es poeta, sacerdote y “político”.

Los Salmos, obra que exterioriza en sentido profético, nos ofrece precisamente las diversas voces cardenalianas: la voz religiosa, que valiéndose de la intertextualidad bíblica y de los principios de la Teología de la Liberación, clama a Dios pidiendo socorro frente a la opresión humana; la voz política, que denuncia e invita a sus semejantes a abrazar la revolución como opción liberadora; la voz exteriorista, que nos habla claramente con un lenguaje sencillo, fundado en los salmos bíblicos, de las realidades sociales que afectan nuestra sociedad.

En suma, los Salmos de Ernesto Cardenal, constituyen una poesía de imágenes, técnicas y lenguajes artísticos en donde Dios se nos presenta para decirnos una vez más, que está atento a escuchar el clamor y socorrer en el día de la angustia.

La interpretación del Evangelio fue la manera en la que los campesinos y campesinas comprendieron que no eran pobres, que el paisaje que les rodea era su mayor riqueza. La lectura de los poemas de Cardenal, proponen una nueva manera de entender la palabra de Cristo, denunciando la opresión humana y creando una voz que invita a sus semejantes a abrazar la revolución como opción liberadora.

b) Componente artístico

En ese proceso de cambio en la conciencia de los campesinos de Solentiname aparece el arte como un agente transformador. Primero, fue la pintura. Mientras el poeta Cardenal estuvo en la isla, invitó al artista Roger Pérez de la Rocha, quien esa época atravesaba una crisis personal. El curioso artista notó una jícara pintada en la casa de Ernesto y acto seguido dijo que en Solentiname había artistas. Ahí mismo le nació la vocación de compartir conocimientos e inició las clases de pintura, un momento crucial y maravilloso: se gestaba el movimiento de pintores primitivistas.

En la actualidad buena parte de la población de las islas se dedican a la pintura y a la artesanía. Todos los miembros de las familias participan en la creación de las artesanías de balsa. Es por ello que las islas son conocidas como Comunidad de artesanos o “Islas de arte”.

La pintura primitivista de Solentiname es una de las corrientes más representativas de las artes plásticas nicaragüense debido a su gran calidad en cuanto a composición y detalle, dando como resultado una huella que siempre está presente en sus obras. El contacto permanente de los artistas con la naturaleza, hace que sus pinturas sean reflejo de los paisajes que a diario admiran en su medio y que sirve como base elemental de inspiración (Aguirre, comunicación personal. Junio, 2013).

Ernesto le dio unos lápices y papel a un campesino y éste le devolvió un dibujo muy bonito. Más tarde repartió unas telas, pinceles y óleos y se pintaron los primeros cuadros de una belleza primitivista excepcional. Cardenal cuenta: “la mayor parte de estos pintores primitivos eran jóvenes y llegaron a ser hasta cuarenta o cincuenta. Así se hizo la escuela de Solentiname, de muchos pintores y pintoras, que luego se impuso en todo el país y hay toda una pintura primitivista en Nicaragua derivada de la de Solentiname”. (Pp. 60, Dueñas, 2013)

El lago, las islas, la naturaleza, todo el paisaje del archipiélago, sirvió de inspiración para esta naciente pintura popular campesina.

Cuenta la historia que Pérez de la Rocha le facilitó unos materiales a un señor alcohólico y analfabeto y le dijo “pintá lo que vos querás, no te aligerés y no lo hagas rápido”. Después volvió y lo vio, y se sorprendió del producto. Lila Portocarrero y Mercedes Gordillos fueron las primeras espectadoras de estas pinturas y se ofrecieron para venderlas en Managua. (Guevara, comunicación popular. 2017)

El estilo primitivista de Solentiname, también llamado “pintura campesina”, es conocido a nivel internacional y en sus obras encontramos figuras de la variada fauna y la vegetación de la zona. Estos artistas recogen la belleza, exuberancia y el colorido de los escenarios paradisíacos de su entorno para plasmarlos en sus lienzos, además de incluir temas sobre el medio ambiente, cultura isleña y hasta su propia historia.

La pintura primitivista fue potenciada por Ernesto Cardenal y desarrollada en el contexto de la aplicación de la teología de la liberación en Solentiname. Hoy día, los pobladores reconocen que sin su intervención probablemente ningún campesino o campesina hubiese sido capaz de saberse pintor o artesano. Le tenían mucho respeto al poeta porque él nunca se jactó de sus conocimientos, ni de sus habilidades. Un paso muy importante y fundamental fue comenzar a pintar porque descubrieron y adoptaron un nuevo estilo de vida.

En cuanto a la artesanía de balsa (*Ochroma lagopus*), que es un árbol que se encuentra en Solentiname y produce una madera muy ligera y fácil de tallar, en la práctica de la filosofía comunitaria es respetar todo lo que sea de la tierra. El aprovechamiento de esta madera no es meramente extractivo sino que los artesanos siembran los árboles que tardan entre tres y cuatro años para poder utilizar su madera. Este rápido crecimiento permite la conservación de los bosques de madera de balsa en Solentiname. Estas artesanías representan la fauna del

archipiélago: aves, tortugas, peces muy detallados y pintados con vistosos colores.

La poesía fue otro tratamiento que el poeta hace de Dios, como se referenció anteriormente. Es otro intento de recurrir a los principios de la teología liberacionista. Cardenal define a Dios como el Dios de los pobres, de los explotados, del huérfano y de la viuda. No es el Dios de los dictadores, ni de los ejércitos que reprimen ni de los falsos líderes. Es el Dios omnisciente y omnipotente que rige las naciones y está por sobre todas las cosas del universo, incluso, sobre los dictadores que aparentemente tienen el poder.

El resultado de la palabra transformadora les dejó una sociedad culturalmente comprometida con la pintura, la escultura, la música y la poesía que se adecúa a los tiempos que viven. Las creaciones artísticas representan la historia de un determinado sector de Nicaragua.

c) Componente político

Se comenzaba a cambiar la manera de ver el mundo, pero la realidad nicaragüense seguía su curso. El 01 de Septiembre de 1974 la dictadura parecía eternizarse con la llegada de un tercer Somoza, quizás el peor. La represión se hacía sentir cada vez más fuerte en las comunas campesinas del norte, donde tenía más presencia el frente sandinista. Y en Solentiname también se percibió el acoso de la Guardia Nacional. La imperiosa necesidad de una ansiada y dilatada liberación nacional fue cobrando fuerza progresivamente.

Ernesto Cardenal ha contado muchas veces que los comentarios de los campesinos solían tener una profundidad mayor que la de muchos teólogos, y una sencillez acorde con el propio evangelio. En el Evangelio de Solentiname (1975), Cardenal señala: “No es de extrañarse. ‘Evangelio’ quiere decir buena noticia, y en sentido dado por Jesús, quería decir buena noticia a los pobres, y fue escrita para los pobres, como los pescadores y campesinos de Solentiname, y por gente pobre como ellos”.

En esos comentarios del evangelio, el tema de la revolución y de la necesidad de un cambio social comenzó a tener un protagonismo progresivo. “El evangelio fue lo que nos radicalizó en Solentiname, y lo que más nos hizo revolucionarios, como esos campesinos, al revés mío, no habían tenido interpretaciones preconcebidas, a ellos se le presentó el evangelio con toda su verdad y novedad”, reflexiona Cardenal (2003). Una novedad que tenía que ver con el darse cuenta que ellos podían y eran los únicos capaces de cambiar su historia, para poder salir así del lugar de exclusión que les había asignado la sociedad capitalista.

Ya Ernesto mantenía, desde un tiempo atrás, contactos secretos con varios dirigentes del Frente Sandinista y algunos jóvenes de la comunidad sentían que era su deber ingresar a la guerrilla para aportar sus esfuerzos a la revolución. Así señala Cardenal (1975):

“Yo los tenía que estar deteniendo, porque también era importante la obra que llevábamos adelante en Solentiname y yo solo no la podía hacer. Por esos días recibimos un comunicado del Comandante Marcos (Eduardo Contreras, dirigente sandinista que fue muerto a tiros por la Guardia nacional en el año 1976) diciendo que había que seguir manteniendo esa comunidad ya que tenía una importancia política, táctica y estratégica para el país. Así que los muchachos se quedaron”

Pero para octubre de 1977, el ala Tercerista del Frente Sandinista tenía planificado un ataque coordinado en varios puntos del país y la dirigencia decidió que la toma del cuartel de San Carlos podía ser encargada a la vecina comunidad de Solentiname. La misma noche en que se iba a efectuar el golpe sorpresa, varios botes abandonaron el archipiélago. Eran las familias de los jóvenes solentinameños que iban a arriesgar su vida para desterrar la dictadura y poder soñar con un mundo distinto. En la quietud de la madrugada, familias campesinas enteras abandonaron todo lo que tenían, su tierra natal, para emprender remando el camino del exilio.

Para Bosco Centeno (Comunicación personal, 31 de julio 2017) las enseñanzas de la Teología de la Liberación revolucionaron en todos los sentidos, cambió el pensar de los pobladores para convertirse en un modelo social, económico y cultural representativo. Un verdadero sentimiento de paz, de armonía con la naturaleza. Una enseñanza de que otro mundo era posible, de que otro mundo es alcanzable y que el reino de los cielos es en la Tierra, que no se debe esperar la muerte o que va a venir un carro de ángeles, las injusticias se cambian aquí mismo. A eso se refiere Jesús con el reino de los Cielos. Ese es el amor a los demás, ese es el Evangelio según Solentiname.

La Teología de la Liberación, sin duda alguna, representó una oportunidad para el movimiento político sandinista de hacer realidad los ideales revolucionarios, acuñando la frase: “Entre cristianismo y revolución, no hay contradicción”.

CAPÍTULO II

LA ACTUAL GENERACIÓN DE ARTISTAS Y ARTESANOS EN SOLENTINAME

En el año 2017, cincuenta años después, el Evangelio es entendido de una manera muy diferente, hoy ya no se lee la biblia de manera colectiva. La comunidad de Solentiname ahora tiene iglesias evangélicas y la religión se ha ido desarrollando luego que inauguraron una iglesia en San Fernando. La parroquia donde realizaba las Reflexiones del Evangelio el poeta Cardenal, fue reconstruida por Marcos Agudelo en el 2012, conservando la decoración que la caracterizó en los años setentas. La mística se ha perdido y Solentiname se ha convertido en un mito.

La pintura primitivista sigue intacta, la realizan como si se inspiraran hace 50 años, olvidándose de los conflictos que hoy les incomodan porque tienen que vender. Los artesanos realizan su trabajo en la madera con nuevas figuras como lanchas, barcos y caricaturas de la televisión. Estos productos son exportados, a través del Ministerio de Economía, de San Carlos hacia Managua. (Mariio Pineda, comunicación personal. Julio de 2017)

Se sigue creando artesanías pero ahora los detalles son en botes, lanchas y barcos modernos. La pintura primitivista continúa reflejando la Nicaragua que les rodea gracias a los talleres realizados por la primera generación de pintores. La música se oye desde las guitarras de sus pobladores más adultos y la poesía ha quedado en los libros de la biblioteca. Actualmente, el turismo es la base que sostiene la economía social del archipiélago. Se reciben hasta 80 personas al día en temporada altas (Mario Pineda, comunicación personal. Julio de 2017). Elena Pineda, es una pintora primitivista de la primera escuela que hoy tiene un hotel que incluye el transporte que garantiza a sus clientes el traslado desde San Carlos hasta San Fernando, y para ella, las personas europeas son las que más visitan la isla.

El “milagro” de la pintura primitivista, como le decía Ernesto Cardenal, hoy es uno de los principales atractivos turístico para los visitantes. La tradición que han heredados los nietos y nietas de los precursores reconocen la identidad de Solentiname. Existe un Centro Cultural con galería de arte y artesanías que funciona como una ventana abierta para la promoción de los artistas locales y que sus trabajos sean vendidos. Este espacio es importante porque mejora la economía de las familias. (Mario Pineda, comunicación personal. Julio, 2017).

Las visitas extranjeras han expresado que los gobiernos actuales no saben aprovechar esta historia y eso para la comunidad es doloroso y triste. Esto repercute en la memoria de las nuevas generaciones de manera negativa porque cuentan la historia de manera errónea.

No existe ningún esfuerzo de parte del Estado por rescatar el espíritu de los compañeros, de los héroes y de los mártires. Los jóvenes hoy no están interesados en conocer la historia. Don Bosco Centeno y doña Esperanza Guevara son lo que han mantenido vivas estas anécdotas. Ellos regresaron del exilio porque siguen creyendo en la energía que Solentiname tiene. Esta pareja forma parte de la fundación Asociación de Solentiname y aseguran creer en una fuerza divina que los hace sentirse cristianos y también revolucionarios, pero no consideran que sean parte de una religión específica.

La comunidad está dividida a raíz de un conflicto territorial vinculado al Hotel Mancarrón, discusión que ha separado a los pobladores para evitar problemas. Lo que antes se vivía en una isla de fraternidad, paz y tranquilidad; hoy es entendida desde la pasividad. No se involucran para no verse afectados.

Actualmente el archipiélago cuenta con 9 colegios y una escuela a distancia de secundaria, un proyecto que inició doña Esperanza. Este último tiene 12 años de existir y hay 80 estudiantes que se han bachillerado. Para sostener este proyecto doña Esperanza recibe apoyo de personas y fundaciones extranjeras que conocen y le tienen afecto a Ernesto o porque conocen Solentiname, pero los maestros

solamente hacen énfasis en matemática y muy poco en historia de Nicaragua, de Solentiname y el surgimiento del arte en su zona.

Esta condición preocupa a los pobladores más viejos porque ellos van dejar de existir, al igual que Ernesto, y lamentan que no se les explique porqué ellos heredaron todo lo que hoy tienen. Los avances educativos han sido lentos porque aún no hay un equipo completo para realizar las actividades escolares. Doña Esperanza ha recibido reconocimientos de parte del Ministerio de Educación, aún sin conocerla (Esperanza Guevara, comunicación personal. Julio de 2017).

Lo que antes solía ser tradiciones indígenas donde todos se solidarizaban con el que tenía dificultad o donde si cocinaban un *chancho* lo repartían entre toda la comunidad, hoy no es exactamente igual. Las experiencias familiares se viven en la cena cuando comen en colectivo mientras ven la televisión, quedando inmóviles ante programas poco productivos de los canales sensacionalistas de Costa Rica (reciben esta señal desde 2011). Las consecuencias de estas nuevas tecnologías es que la cultura local cambiará drásticamente mientras las personas reciban visiones homogeneizadas e irrealistas del mundo más allá de Solentiname (Pp.48. Genoveze, 2014).

Hoy, el poeta Cardenal tiene 92 años, vive en Managua y visita Solentiname cada vez que tiene la necesidad de ir a realizar sus meditaciones y sus días de retiro. Se establece en una cabaña modesta, donde tiene una mecedora, un escritorio y una cama. Todo su tesoro (Bosco Centeno. Marzo de 2017).

Solentiname hoy evidencia muchas prácticas que obviamente son consecuencia de la experiencia de la comuna fundada por Ernesto Cardenal, familias enteras dedicadas al arte, a pesar del individualismo que se fomenta en la sociedad se reconocen algunos vestigios de la convivencia comunal, la llegada de personas de diferentes partes del mundo buscando conocer la utopía solentinameña ha hecho florecer una nueva alternativa, el turismo rural comunitario, ahora hay pobladores que aprenden idiomas extranjeros para estar a tono con esta nueva situación y aunque las nuevas generaciones no vivieron la experiencia en referencia la

aprenden en sus aspectos medulares porque sigue siendo información importante para enseñar y dar a conocer y entender el Solentiname de ahora.

La transmisión generacional se ha convertido en una de los principales aprendizajes desde la memoria colectiva de sus primeros artistas. La continuidad de la técnica primitivista y la creación de figuras en madera de balsa es la manera en la que Solentiname resiste culturalmente en un territorio que para la gran mayoría de nicaragüenses existe únicamente en el imaginario nacional.

Para desarrollar la memoria colectiva, primero está la memoria individual que no se encuentra completamente aislada y cerrada. Según Halbwachs (1991):

“Una persona para evocar a su pasado tienen la necesidad de apelar a los recuerdos de otros, se pone en relación con puntos de referencias que existen fuera de él y que son fijados por la sociedad. Aún más, el funcionamiento de la memoria individual no es posible sin los instrumentos que son las palabras y las ideas que el individuo no ha inventado, y que son tomadas en su medio. No es menos verdadero que uno recuerde aquello que ha visto, ha sentido, pasado en un momento del tiempo, es decir, que nuestra memoria no se confunde con la de otros. Ella se encuentra estrechamente limitada en el espacio y el tiempo. La memoria colectiva lo está también: pero los límites no son los mismos” (p.18)

Es decir, los límites no son iguales entre la memoria colectiva y la memoria individual porque, la colectiva permite recordar el mismo acontecimiento y la individual permite entender los detalles de esos hechos. La juventud necesita conocer lo que sucedió con sus antepasados para poder comprender el contexto en el que vive en la actualidad y que para ellos es necesario recurrir a la memoria de cada uno; es decir, los hechos que se conocen por las experiencias contadas de la historia familiar.

La conciencia de la medida en que los recuerdos son un potente vínculo con nuestro contexto social, casi un puente entre los procesos introsíquico y el

ambiente histórico cultural en el que se enraízan y desarrollan estos pensamientos a lo largo del tiempo.

El pasado preocupa e importa porque el interés de recordar no tiene ningún sentido si no tiene conexión con el presente, en este caso, la sociedad nicaragüense actual. La mayor parte de las veces, esta necesidad del recuerdo de tiempos pasados en Solentiname, en actores entrevistados, viene aparejado con un reclamo de justicia y de atención que rompa con el silencio lapidario impuesto por el sistema.

Todos formamos parte, queramos o no de los juegos de la memoria. Frente a ellos es evidente que debemos tomar posición, debemos, por ética profesional señalar las selecciones, los olvidos y los silencios acerca del pasado. Hay que ser críticos con estas apropiaciones sobre el pasado.

Con la interpretación del pasado nace al mismo tiempo el “efecto generacional” quien está ligado íntimamente a la memoria histórica, puesto que ayuda a analizar la evolución de la memoria colectiva de un país que a medida que avanzan surgen nuevas generaciones van asumiendo la dirección de este.

Es importante transmitir este legado porque la primera generación de pintores no quiere que se acabe cuando ninguno de ellos exista, es importante la enseñanza intergeneracional porque es la base de una identidad artística, un estilo autóctono y también es un recurso económico para los artistas. Si la isla dejara de hacerlo se convertiría en un lugar decadente. (Elena Pineda, comunicación personal, 31 de Julio de 2017)

CONCLUSIÓN

Nicaragua a lo largo de su historia se ha caracterizado por ser un país con efervescencias espirituales, sociales y políticas que se han llegado a dimensionar en grandes creaciones artísticas. El archipiélago de Solentiname viene a formar parte de los hechos importantes que evidencian que en las islas habitan personas capaces de exteriorizar, a pesar de su sencillez, grandes cambios sociales y culturales a través de la puesta en práctica del Evangelio, influenciada por la Teología de la Liberación. Ernesto Cardenal escogió el archipiélago por su belleza escénica, aislamiento y por la atracción que sentía por la zona del lago y su vecino Río San Juan.

Con doce años de ser una comunidad contemplativa, la Teología de la Liberación logró grandes transformaciones, se puede concluir que esto se intensifica por la actitud lúcida de sus pobladores gracias a sus testimonios. Los protagonistas recalcan la importancia de esta década a la que hoy están agradecidos por sustentar los hogares de las familias de Solentiname. Luego de que saliera a la luz el milagro de la pintura, las esculturas, la poesía y la música producida en la comunidad de Solentiname podemos concluir que:

- Solentiname es un modelo económico, social y culturalmente viable porque en la actualidad la creación de pinturas y artesanías es un método para mantener el turismo extranjero y nacional.
- La Teología de la Liberación fue posible y transformadora.
- Un modelo de aprendizaje social surgido en una zona rural y que puede ser aplicable a cualquier comunidad.
- La viabilidad del modelo comunicativo popular se basó en el diálogo, la reflexión y la transmisión oral de ideas y propuestas.
- La oralidad es la técnica sencilla, humana y económicamente viable para reconstruir las experiencias que hicieron historia en el país.

- La memoria colectiva mantiene viva las experiencias para mantener un modelo que sirva y modifique acorde a los nuevos tiempos, pero confirma que es posible transformar realidades poniendo en práctica el Evangelio.

RECOMENDACIONES

La comunicación popular es clave en este análisis porque fue la manera en que muchos pobladores alcanzaron el desarrollo de su comunidad. Comunicarse es una experiencia cotidiana de todas las personas, cuando nos comunicamos estamos vinculándonos, poniendo en común con otros y otras lo que pensamos, sentimos y anhelamos; compartiendo e intercambiando tristezas y alegrías, ideas, certezas e interrogantes. Muchas veces sólo identificamos a la comunicación con los medios. No es casual ya que desde sus orígenes hasta la actualidad los medios han cobrado un protagonismo tal que han despertado interesantes debates, desde diferentes perspectivas, en relación con sus lógicas de funcionamiento, con sus mensajes y con la influencia que tienen en las personas.

Los medios de comunicación no reflejan la realidad, sino que la construyen. Y ese lugar desde donde la construyen no puede estar reservado al pensamiento de unos pocos. Es por eso resaltar la importancia de este suceso en el archipiélago porque nos indica la capacidad de organización que se logra cuando se puede aprender en conjunto nuevas habilidades comunicativas.

La comunicación comunitaria, popular y educativa no posee una definición única y consensuada, sino que es producto de una praxis, de un largo proceso de síntesis cultural, social y político comunicacional, que involucra participación, interacción y encuentro con la comunidad.

Las instituciones nicaragüenses que son responsables de los proyectos culturales deben encargarse de implementar este tipo de metodología para mejorar la calidad de vida de muchas comunidades desde una perspectiva popular y alternativa, ya que no ha sido aplicada como tal; teniendo en cuenta que existe una experiencia suficiente válida como para volverla a realizar, por ejemplo esta metodología podría ser implementada en la actualidad en los sectores marginales de los barrios de la capital para que estas persona entiendan su entorno y lo modifiquen.

Sin duda alguna, como toda comunicación exige ponerse en relieve, este estudio se logra contextualizar en la actual Nicaragua para comprender la necesidad de aspirar y recurrir a la memoria colectiva. Su utilidad es absolutamente vigente.

BIBLIOGRAFÍA

- Dueñas, I. (2012) *Iglesia y Revolución en Nicaragua a través de los testimonios orales: La experiencia de Solentiname*. Universidad de Cádiz, España.
- Neustadt, R. (1986) *Los Usos de la Historia en la toma de decisiones*. Estados Unidos. Grupo Editor Latinoamericano S.R.L.
- Jiménez, M. (1980) *Poesía campesina de Solentiname*. Managua, Nicaragua. Ministerio de Cultura.
- Cardenal, E. (1982) *Los campesinos pintan el Evangelio*. Managua, Nicaragua. Ediciones Monimbó.
- Cardenal, E. (1983) *El Evangelio de Solentiname*. Managua, Nicaragua. Ediciones Monimbó.
- Agudelo, W. (1967) *Boletín de Nuestra Señora de Solentiname*. Solentiname, Lago de Nicaragua.
- Viegas, J. (2007) *Memoria e historia: El uso social del pasado*. El Salvador.
- Betancourt, D. (2004). *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica : lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo*. Bogotá, Colombia.
- Ianina, L. Amati, M. Isella, J. (2014) *Comunicación popular, educativa y comunitaria*. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Halbwachs, M. (1991) *La memoria colectiva y la memoria histórica*. Zaragoza: Prensa Universitaria.
- Vidal, C. (1969) *Revista Casa de las Américas: La protesta social de un monje poeta: Ernesto Cardenal*. La Habana, Cuba. Recuperado de: http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1970322_89-95.pdf
- Hernández, R. (2014) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hills.
- Genoveze, T. (2014) *Miradas de Solentiname*. Centro Nicaragüense de Escritores, Managua, Nicaragua.
- Quezada, J. (1994). *Ernesto Cardenal: La poesía nicaragüense y el testimonio de una época*, Santiago: Universitaria. 13-22.

Esch, S. (2008). *Fantasmas del canal, frontera y el poeta en la orilla del río. La constitución del espacio río San Juan en los textos literario*. Universidad Libre de Berlín, Alemania.

Sanzana, I. (2007). *Salmos de Ernesto Cardenal: un texto exteriorista*. Recuperado de: <http://critica.cl/literatura/salmos-de-ernesto-cardenal-un-texto-exteriorista>

Cardenal, E. (2002). *Las Ínsulas Extrañas: Memorias II*. Colombia.

Gutierrez, G. (2003). *La densidad del presente*. Salamanca: Sígueme. Liberación y desarrollo.

Soto, F. (2011). *Ventanas en la memoria: recuerdos de la Revolución en la Frontera Agrícola. Managua, Nicaragua: 1era Edición. UCA Publicaciones*.